FIESTA/ FICCIÓN

Por José Luis Torres Vitolas

FIESTA

Cuando el reloj dio las cinco campanadas, un grito atroz fulminó la mansión y desapareció el primer invitado. Al oscurecer, mientras el sol huía desangrándose detrás de los cerros, más de uno rezó en silencio una plegaria.

Durante la cena, los mayordomos retiraron con sigilo dos sillas más y todos reservaron sus comentarios. Solo el anfitrión hizo una furtiva alusión. Habló animadamente sobre Babel y Babilonia, y el ánimo se distendió hasta que las campanas volvieron a tañer.

Al mismo instante, una copa de coñac cayó sobre la alfombra y los demás se trasladaron a uno de los salones contiguos. Nada dijeron sobre el que dejaron atrás.

El dueño de la hacienda volvió a elevar su voz sobre el resto. Hizo un brindis por la vida, la amistad y el destino. Luego, la velada se prolongó hasta pasada la media noche, cuando el menor del grupo, vio a través de la ventana que la luna se ocultaba siniestra entre las nubes.

Al amanecer, la servidumbre aseó las habitaciones desiertas.

FICCIÓN

Él era un personaje ficticio y lo sabía. Igual que su creador, gustaba del café, se entretenía conversando por largas horas y compartía el luctuoso defecto de escribir. A diferencia de su autor —constructor de personajes efímeros hechos a su semejanza— él quería elaborar uno que no se le pareciese en absoluto. Hizo varios, pero los desechó pues todos resultaron vanas y superfluas extensiones suyas. Entonces probó una nueva forma. Intentó crear un pequeño instante, uno diminuto, en donde su personaje pudiese vivir ajeno a él. Liberarse. Con tranquilidad, meditó cuál sería el momento más adecuado. Miro su reloj, luego se asomó a la ventana: observó el sol, la calle adoquinada, el viento suave silbando entre los sauces del parque y su creador, quieto, bajo el calor de la tarde.
Salió entonces y se encontró con él. Ambos se miraron un momento con una sonrisa triste en los labios. Como hermanos se despidieron para siempre en un solo gesto y luego, sombra y él, tomaron caminos diferentes.

José Luis Torres Vitolas *(Lima, Perú, 1971)*

En la actualidad vive en Madrid, donde estudia un master en creación literaria narrativa en la Escuela de Artes y Espectáculo, TAI. En Lima, en la Pontificia Universidad Católica del Perú, acabó los estudios de ingeniería industrial y realizó un master de literatura hispanoamericana. Ha merecido premios literarios y de cómic. Ha publicado el libro de relatos Hasta la próxima semana *(Lima, Altazor, 2001). Está finalizando su próxima publicación.*